



Momento de silencio y oración

Intercesiones (tomadas del sitio www.clarisses-a-ronchamp.fr)

Lector: Envía, Señor, tu Espíritu sobre los pueblos de América Latina, convertidos, hoy, en el centro de la epidemia: da a sus líderes la voluntad de salvar vidas y escuchar la sabiduría de los indios de la Amazonia.

Todos: Con ellos, enséñanos a “transformar en sufrimiento personal lo que está sucediendo en el mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede hacer» L.S 19

Lector: En este período de desconfinamiento cuando nuestra sociedad quiere recuperar su actividad, danos Señor tu espíritu de discernimiento para adoptar un estilo de vida sobrio y “una renuncia a hacer de la realidad un mero objeto de uso y dominación” L.S 11

Todos: Ayúdanos a sentirnos íntimamente vinculados con todo lo que existe y a vivir simplemente con gratitud, gratitud y humildad.

Lector: Señor, en este momento especial en la vida de nuestra Congregación, en camino hacia el Capítulo general...

Todos: Envía tu espíritu a todos nosotros, hermanas, amigos y colaboradores, «para que podamos entrar en un diálogo cada vez más orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de una red de respeto y fraternidad.» L.S 201

Lector: Señor, envía tu Espíritu a tu Iglesia en oración: que su proceso de conversión ecológica, su esperanza en la nueva creación fortalezca su fe en la vida eterna que nos prometes.

Todos: Haznos creativos escuchando a tu Hijo, “El Señor de la vida siempre nos lleva a encontrar nuevos caminos” L.S 245

PADRE NUESTRO



Canto finale a Maria



En camino: Transformar nuestro estilo de vida



Oración de Julio de 2020

Guía: Ninguna conversión en la vida personal o comunitaria está destinada a tener éxito si no está profundamente arraigada en la convicción de que es necesario hacer la vida más bella. Esta conversión ecológica no puede ser el fruto del miedo a los desastres. ¡Solo la belleza salva!

La conversión es una llamada a dejar nuestro ritmo habitual para estar disponibles para recibir el don de Dios. Estar profundamente presentes en lo que nos rodea y, si es posible, maravillarse de eso, ¡este es el primer paso de la conversión! Un tiempo para hacer emerger en nosotras el deseo de un verdadero encuentro con una misma, con los demás, con Dios y con la naturaleza...



Canto

De la Encíclica *Laudato Si'* n° 225

Por otro lado, ninguna persona puede madurar en una feliz sobriedad si no está en paz consigo mismo. Parte de una adecuada comprensión de la espiritualidad consiste en ampliar lo que entendemos por paz, que es mucho más que la ausencia de guerra.

La naturaleza está llena de palabras de amor, pero ¿cómo podremos escucharlas en medio del ruido constante, de la distracción permanente y ansiosa, o del culto a la apariencia? Muchas personas experimentan un profundo desequilibrio que las mueve a hacer las cosas a toda velocidad para sentirse ocupadas, en una prisa constante que a su vez las lleva a atropellar todo lo que tienen a su alrededor. Esto tiene un impacto en el modo como se trata al ambiente. Una ecología integral implica dedicar algo de tiempo para recuperar la serena armonía con la creación, para reflexionar acerca de nuestro estilo de vida y nuestros ideales, para contemplar al Creador, que vive entre nosotros y en lo que nos rodea, cuya presencia «no debe ser fabricada sino descubierta, develada»





Momento de silencio y oración

De la Encíclica *Laudato Si'* n° 226

Estamos hablando de una actitud del corazón, que vive todo con serena atención, que sabe estar plenamente presente ante alguien sin estar pensando en lo que viene después, que se entrega a cada momento como don divino que debe ser plenamente vivido.

Jesús nos enseñaba esta actitud cuando nos invitaba a mirar los lirios del campo y las aves del cielo, o cuando, ante la presencia de un hombre inquieto, « detuvo en él su mirada, y lo amó » (Mc 10,21).

Él sí que estaba plenamente presente ante cada ser humano y ante cada criatura, y así nos mostró un camino para superar la ansiedad enfermiza que nos vuelve superficiales, agresivos y consumistas desenfrenados.



Canto

Preghiamo con il Salmo 135, 1-9.23-26

Dad gracias al Señor porque es bueno:
porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Dios de los dioses:
porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Señor de los señores:
porque es eterna su misericordia.

Sólo hizo grandes maravillas:
porque es eterna su misericordia.

El hizo sabiamente los cielos:
porque es eterna su misericordia.

El afianzó sobre las aguas la tierra:
porque es eterna su misericordia.

El hizo lumbreras gigantes:
porque es eterna su misericordia.

El sol que gobierna el día:
porque es eterna su misericordia.

La luna que gobierna la noche:
porque es eterna su misericordia.

En nuestra humillación, se acordó de nosotros:
porque es eterna su misericordia.



Y nos libró de nuestros opresores:
porque es eterna su misericordia.

El da alimento a todo viviente:
porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Dios del cielo:
porque es eterna su misericordia.

Gloria al Padre e al Figlio...

Del Evangelio según san Mateo (Mt 6, 24-34)

«Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al Dinero. «Por eso os digo: No andéis preocupados por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas? Por lo demás, ¿quién de vosotros puede, por más que se preocupe, añadir un solo codo a la medida de su vida? Y del vestido, ¿por qué preocuparos? Observad los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan, ni hilan. Pero yo os digo que ni Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos. Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, Dios así la viste, ¿no lo hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe? No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura. Así que no os preocupéis del mañana: el mañana se ocupará de sí mismo. Cada día tiene bastante con su propio mal.



Para reflexionar

Recuperemos un poco de nuestro tiempo, volvamos a darle a Dios un tiempo de calidad, a Él que es nuestro Creador. Demos a la Creación el espacio correcto en nuestras vidas, reduzcamos la velocidad, hagamos ecología del tiempo, demos espacio a la belleza.